

ENTENDIENDO EL RIESGO: MÁS ALLÁ DE LA SUERTE

Alguna vez has pensado, ¿qué pasaría si un terremoto sacude nuestra ciudad, o si el río se desborda después de una gran tormenta? El riesgo es precisamente eso: la posibilidad de que un evento peligroso ocurra y nos cause daño.

Para entenderlo mejor, piensa en el riesgo como un encuentro entre dos cosas: *Una amenaza* que la entenderemos como el evento en sí, como un terremoto, una inundación o incluso un incendio y *nuestra vulnerabilidad* que son las condiciones que nos hacen más propensos a sufrir daño, por ejemplo, si nuestra casa está en un terreno con riesgo de deslizamiento, somos más vulnerables a las lluvias intensas.

El riesgo existe cuando una amenaza nos encuentra en una situación vulnerable. La buena noticia es que, aunque no podemos controlar las amenazas naturales, sí podemos reducir nuestra vulnerabilidad. ¡Y eso es precisamente lo que hace un plan familiar de emergencia!

¡Prepárate! ¿Cómo crear un plan familiar para desastres?

Un plan de emergencia no es solo para expertos; es un mapa de ruta simple que te ayudará a ti y a tu familia a mantenerse seguros. Aquí te mostramos cómo crear el tuyo en cuatro pasos sencillos:

Paso 1: Conoce tus riesgos

Reúnete con tu familia y hablen sobre los peligros más comunes en su área. Pregúntense: ¿Vivimos en una zona de riesgo de inundación o terremoto? ¿Hay árboles grandes cerca de nuestra casa que podrían caer en una tormenta? Investigar y hablar sobre esto es el primer paso para estar preparados.



Paso 2: Arma tu maleta de emergencia

Este es un kit que debe estar siempre listo y fácil de agarrar. Imagina que tienes que evacuar en un minuto. ¿Qué necesitarías para sobrevivir 72 horas?



Tu maleta debe tener:

- ✓ Agua y comida: Alimentos no perecederos y al menos un galón de agua por persona al día.
- ✓ Artículos básicos: Linterna, radio a pilas, un pito para pedir ayuda y un botiquín de primeros auxilios.
- ✓ Documentos importantes: Copias de documentos de identificación y un poco de dinero en efectivo.

Paso 3: Crea un plan de comunicación y evacuación

En una emergencia, las líneas telefónicas pueden colapsar, así que es clave tener un plan B.

- ✓ *Punto de encuentro:* Elijan un lugar seguro cerca de su casa, como un parque o la casa de un vecino, para reunirse si se separan. También, elijan un punto de encuentro fuera del barrio o la ciudad en caso de una evacuación mayor.
- ✓ *Contacto de emergencia:* Decidan quién será el contacto principal para todos. Esta persona debe vivir fuera de su área para que puedan comunicarse si las líneas locales no funcionan.



Paso 4: ¡Practica, practica, practica!

Un plan solo sirve si todos lo conocen. Practiquen un simulacro de evacuación al menos una vez al año. Cronometren cuánto tardan en salir de la casa o practiquen qué hacer durante un sismo (agacharse, cubrirse y sujetarse). Esto hará que las acciones de seguridad sean automáticas y reducirán el pánico cuando más lo necesiten. Estar preparado no es ser pesimista, es ser inteligente. Un plan familiar de emergencia es una herramienta simple pero poderosa para proteger a tu familia de lo inesperado.

COMITÉ DE PREVENCIÓN ÁREA DE MATEMÁTICAS

Estudiantes del Colegio Villa Elisa IED, los invitamos a crear su plan familiar para desastres y presentarlo a su profe de matemáticas.